

Poelectrones: una visión de mundo marxista-leninista y poesía de protesta

POELECTRONS: A VISION OF THE MARXIST-LENINIST WORLD AND PROTEST POETRY

Blanca Aurora Mondragón-Espinoza*

Resumen: Se analiza *El canto del gallo. Poelectrones* (1972), poemario del mexicano Jesús Arellano, cuya particular diagramación fue realizada gracias a los avances técnico-tipográficos de los años setenta. Los textos son estudiados desde la sociología, la sociocrítica de la literatura, la poesía visual y las vanguardias (en especial el concretismo), para así establecer una relación entre la evolución de los modos de expresión literaria y las transformaciones sociales del siglo XX. Por medio del examen de algunos textos de la obra se vislumbra una visión de mundo marxista-leninista que es posible enlazar con el pensamiento político de izquierda y la poesía de protesta.

Palabras clave: análisis literario; literatura latinoamericana; sociología del arte; historia contemporánea; historia política; historia social; marxismo

Abstract: *El canto del gallo. Poelectrones* (1972) [The rooster's crow. Poelectrons], poem book by Mexican Jesús Arellano, whose particular layout was produced in virtue of the technical-typographic advances of the 1970's. The texts are studied from sociology, literature's socio-criticism, visual poetry and the vanguards (specifically concretism) in order to establish a relation between the evolution of the modes of literary expression and the social transformations of the XX century. By means of the analysis of some texts from the book, as Marxists-Leninist world vision is glimpsed, which is possible to link to left-wing political thinking and protest poetry.

Keywords: literary analysis; Latin American literature; sociology of art; contemporary history; political history; social history; marxism

* Universidad Autónoma del Estado de México, México
Correo-e:
bamondragone@gmail.com
Recibido: 21 de enero de 2019
Aprobado: 2 de julio de 2019



Los poecltrones¹ de *El canto del gallo*, autoría de Jesús Arellano, son una particular manifestación literaria que ofrece una mixtura entre poesía visual y concreta en la que se vislumbra la protesta social surgida de las inconformidades de los estratos menos afortunados.

También llamamos de protesta a la escritura libertaria² que surge cuando la historia aprieta. En Latinoamérica, concretamente en México, caso que nos ocupa, el siglo XX y sus revoluciones ha sido causa y motor de diversas manifestaciones artísticas que dejan ver las problemáticas sociopolíticas que han repercutido en el devenir histórico del continente.

Este tipo de literatura causó gran revuelo en su tiempo y en los subsiguientes, dados los movimientos de trabajadores, ostensibles desde los cincuenta, los cuales fueron génesis —pese a la represión de las protestas y de los escritores— de obras de fundamental importancia para entender tanto la historia de la literatura como la del país (Ferrerías, 1980).

En palabras de Núñez Ang:

Esta literatura libertaria se ha escrito a pesar de todo y de todos. Desde siempre y para siempre. Ha sido y será la forma de impugnar las

- 1 Los poecltrones constituyen una propuesta estética que hace una afortunada mixtura entre la poesía visual y concreta, mediante la cual permea la poesía de protesta surgida en México a mitad del siglo XX. Es una palabra compuesta, no constituye un neologismo puesto que no se aplica a ningún otro caso ni hará eco en el léxico de la lengua española. El término relaciona la poesía y el electrón, el cual, sabemos, es una partícula subatómica que puede presentarse en el núcleo del átomo o de manera libre y, cuando se acelera, absorbe o irradia energía (fotones) que puede mover hasta el infinito, según teorías de la física cuántica. Cuando dice el escritor “denme un poecltrón y muevo el mundo” hace referencia al poder de la poesía que irradia electricidad o energía cuántica para llevar la voz de crítica social y protesta hacia una conciencia general generalizada (CGG) por medio de la palabra.
- 2 “también llamada literatura social, de protesta, comprometida, de denuncia, militante, testimonial, contestataria, necesaria, panfletaria, o como se le desee adjetivar, es un hecho que ha existido y formó parte importante de todas las movilizaciones sociales de las últimas décadas del siglo XX, aunque su existencia date desde hace mucho más” (Núñez Ang, 2000: 82).

diversas formas de injusticia, de gritar el hambre o el dolor, la discriminación, la persecución, las mentiras, secretos y silencios alrededor de aquellos a los que se les ha dado muerte civil, esto es a los que se ha silenciado y hasta desaparecido (2000: 82).

Este tipo de literatura se caracteriza por estar en contra del pensamiento burgués y apoyar a las clases bajas y desprotegidas por los sistemas de gobierno³. Es importante recordar que tras la Revolución mexicana se realizó la repartición supuestamente igualitaria de tierras para los trabajadores del campo y que, sin embargo, ésta no resultó ser el auge agrícola que se pretendía. De tal manera, décadas después, con la industrialización del país se empezó a dar una paulatina migración hacia las ciudades, ocasionando con esto la población de las industrias en su sector obrero y en los niveles más bajos de servidumbre.

Así se fue generando la clase proletaria mexicana, constituida por trabajadores del campo, obreros y servidores en general de las casas (residencias) de una naciente —y luego floreciente— clase media, así como de los herederos de la burguesía porfiriana y posrevolucionaria.

El proletariado, como en toda sociedad así estructurada, fue sujeto de maltrato y abuso por parte de la burguesía, lo que llevó a su súper empobrecimiento y a la consecuente reacción por parte de algunos grupos o personas conscientes

- 3 La sociología de la literatura (SL), teoría y metodología en la que basamos esta investigación, parte de un presupuesto: la existencia de sujetos colectivos en la obra literaria. Uno de los fines de la SL es localizarlos y describirlos, así como plantear sus relaciones, puesto que son quienes producen y materializan una visión determinada del mundo. Muchas veces, estos sujetos colectivos son antagonistas y se expresan mediante las conciencias, tanto general generalizada (CGG) como general particularizada (CGP), en las que predomina la conciencia de clase que las define y que cada una defiende. Según Ferrerías, “ocurre que en la gran totalización social que llamamos sociedad, los sujetos colectivos se encuentran siempre en lucha, contacto, etc., entre sí” (1980: 51). El reto de la SL es descubrir y describir sus relaciones, dado que la disciplina es relacional. Desde aquí, pretendemos mostrar una visión de mundo marxista-leninista en los poecltrones.

de la problemática y el deseo de cambio hacia la justicia e igualdad.

Como dije arriba, durante las décadas de los cincuenta y sesenta se dieron los movimientos sociales que revolucionaron al país y constituyeron un parteaguas en la historia nacional, con los consabidos resultados, unos más desalentadores que otros, históricamente hablando, por el clima de represión que predominó en esos tiempos.

Es importante recalcar que, con base en los acontecimientos sociohistóricos de entonces, se acentuó una visión de mundo antagonista entre las clases burguesa y proletaria que repercutió también en el hecho artístico-literario. Así, se produjeron obras como la que nos ocupa, pues:

la literatura posee la capacidad de generar ideas y pensamientos que participen en los debates sociales de su tiempo [...] y es en sí una forma de participar en un debate, en una disputa de orden político pero esgrimiendo la escritura como principal instrumento de lucha (Estrada y Cabrera López, 2015: 187).

Con estos antecedentes, en los sesenta y setenta la literatura y crítica de protesta se hizo patente en México, sobre todo gracias a los escritores cercanos a la política de izquierda o al socialismo de entonces, quienes manifestaron una posición de desencanto escéptico. Ellos “construyen su realidad también a la luz de la concepción materialista de la sociedad y la historia”; esta realidad —ya sea en el mundo del ensayo o en el universo ficcional— tiene qué ver con “la descomposición, la arbitrariedad y la injusticia del sistema, así como de su miseria moral y la represión” que se percibía en el entorno (Cabrera López, 2007: 30).

Retomamos: en la poesía mexicana del siglo XX, principalmente desde las vanguardias hasta tiempos recientes, se han manifestado fenómenos poéticos experimentales y de ruptura que tienen que ver con el cambio de paradigmas en la literatura, así como con las transformaciones sociales.

El uso de la tecnología ha marcado también una importante evolución en el modo de expresión literaria y ha permitido manifestaciones tales como caligramas, grafismos, poesía visual o experimental, cuyo paso por el mundo tiene un largo recorrido y una tradición poética que, a su vez, ha marcado rupturas con improntas veladas o evidentes, dependiendo de cada época o autor.

Es el caso Jesús Arellano [1923⁴-1979], quien nació en Ayo el Chico, Jalisco, y *El canto del gallo*,⁵ poemario que propone una variante poética: los poelectrones, cuya diagramación fue realizada desde los avances técnico-tipográficos de los años setenta.

Samuel Gordon, en “Estéticas de la brevedad en la poesía mexicana” (2004), abunda y nos remonta a los grafismos de Jesús Arellano diagramados en la IBM MT 72 Composer⁶ durante su estancia en la imprenta de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Entre la brevedad, poesía visual y concreta, en el marco de la literatura de protesta, pretendo mostrar, mediante algunos poelectrones, una visión de mundo marxista-leninista en México, Cuba y Chile, con el fin de que el lector conozca una poética posiblemente transformadora que

4 La mayoría de las fuentes plantea como año de nacimiento del poeta 1923; sin embargo, en el *Diccionario de escritores mexicanos: siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días* (1988: 64-67), leemos: “Arellano, Jesús (15 de septiembre de 1919-02 de diciembre de 1979†)”.

5 *El canto del gallo. Poelectrones* fue publicado por Metáfora en 1972, casa editora que Jesús Arellano dirigía. La segunda edición, de 1975, es de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es importante destacar que, dada la vigencia literaria, política y social de esta obra, en 2018 se hizo una nueva edición con introducción de Heriberto Yépez, en la Colección Archivo negro de la poesía mexicana, en Malpaís ediciones.

6 Afirma Jorge Sergio Martí que “De la «IBM 72» se diseñó un modelo que se llamó «IBM MT 72 Composer», una máquina específica para artes gráficas, que por un sistema de colores y números ubicados en el monoelemento, en una ventanilla en el frente de la máquina y un sistema que permitía visualizar los colores y números resultantes, sobre el lado derecho del teclado, podía compensar los textos que se escribían, obviamente se tenían que escribir dos veces, una para tomar la lectura de colores y numerales y otra para el texto en sí totalmente compensado y justificado, eran ideales para la composición de libros y revistas” (2017: s/n).

lo introduzca a participar en la correlación de la obra literaria y los hechos sociohistóricos.

Una vez vinculados los elementos anteriores, el receptor puede resignificar los asuntos vigentes de la agenda nacional; es decir, este análisis quiere provocar la reflexión en torno al siglo XXI y la herencia política del XX con el fin de mover a una conciencia social. Como afirma Edith Negrín,⁷ haciendo alusión al marxista Lucien Goldmann, quien dejó aportes importantes para la sociocrítica:⁸

La visión de mundo es el máximo de conciencia posible de un grupo social, y puede encontrarse integrada en la obra de determinados individuos excepcionales, filósofos que la expresan en el plano conceptual, o escritores que la expresan en el plano imaginativo (Negrín, 2005: 122).

En ese sentido, con los poelectrones Arellano impulsa al lector a adentrarse en el sustrato de crítica político-social y, en el mejor de los casos, a identificarse con su posición ideológica, procesos que no son sencillos, puesto que implican el conocimiento de la historia de México y Latinoamérica, por lo menos con respecto de aquellos hechos histórico-sociales que cambiaron su rumbo —de una u otra manera— y provocaron el tipo de pensamiento propuesto en cada poema.

Desde este panorama, Jesús Arellano, poeta, editor y humanista, sensible a la situación social del país, sobre todo de los más desprotegidos, plasmó su protesta sobre todo en *El canto del gallo*. Poelectrones, en donde, además de la evidente propuesta social y postura política,

7 Para Edith Negrín, la conciencia posible se refleja en un grupo social en circunstancias históricas determinadas, de tal manera que se relaciona con la concepción de visión de mundo materializada en una obra literaria, puesto que debe reunir los sentimientos, aspiraciones y pensamientos de los miembros de una clase determinada.

8 Los aportes conceptuales y operativos de Goldmann consisten en el descubrimiento del sujeto transindividual, el no-consciente y la visión de mundo, principalmente.

engrana la poesía y el lenguaje con la edición del texto, de tal manera que consigue dar forma gráfica al tema (contenido ideológico) de los textos, lo cual transfigura y enriquece la polisemia.⁹

Después de una larga tradición literaria, no es sino hasta las décadas de los sesenta y setenta cuando en el mundo hispanohablante la poesía visual y concreta se apropió de esta necesidad social de expresión artística como un mensaje de resistencia. Un ejemplo contemporáneo es nuestro poeta Jesús Arellano, quien en *El canto del gallo*. Poelectrones hace una llamada de atención, primero que nada, al vocablo compuesto 'poelectrones'. El electrón es fundamental en fenómenos físicos, como la corriente eléctrica, sin la cual es impensable la vida cotidiana (y, por supuesto, la vida natural, ya que está presente, por ejemplo, en los relámpagos). De esta manera, el poeta refiere al poder de la poesía que contagia la crítica social y protesta mediante la palabra.

En cuanto a la primera parte del título, *El canto del gallo*, es menos obvio aún el mensaje que, antes de la lectura y análisis, ofrece el poemario. Me interesa destacar que en la revista *Metáfora*, de la que fue creador y editor, Jesús Arellano acostumbraba escribir una página al final denominada 'Colofón' en lugar de la página editorial. En ella plasmó sus puntos de vista acerca de la literatura de su tiempo y no se detuvo para hacer una ácida crítica de quien o quienes consideraba oportuno, así como de su obra. El escritor hizo uso de esa libertad que asumió y lo caracterizaba. Con esta postura tanto vital como literaria

9 La primera riqueza estética que observé en los poelectrones, tomando como presupuesto el poemario como obra artística, es su naturaleza particular. Tienen su origen en los poemas prefigurados. Es importante anotar que están primero plasmados de manera textual, no gráfica, antes de ser configurados en la máquina IBM MT 72 Composer, y posteriormente son convertidos en grafismos o poesía visual. Digo de manera textual, pero nunca 'tradicional', puesto que están contruidos en verso libre y con una gran cantidad de transformaciones en el lenguaje, por ejemplo, verbalización de sustantivos, creación de palabras y combinación de varias a partir de la experimentación, contraposición de imágenes aparentemente sin relación, sintaxis alterada, neologismos, etc.

ganó amigos y simpatizantes, pero también enemigos y detractores.

Conservando esta línea, el poeetrón que da nombre al libro está al final, como colofón, y solamente la lectura atenta y persistente se percata de ello (120):¹⁰

EL CANTO DEL GALLO

EL CAN
TO DEL GALLO
POELECTRONES DE JE
SUS ARELLANO EL CA *viva la libertad*
NTO DEL GALLO POELECT *cuál? cuál? cuál?*
RONES DE J ESUS ARELLANO
EL CA ANTO DEL GA
LLO POE LEC TRON
ES TRONES DE JESUS
ARELLAN NO EL C
CANTO D EL GAL
LO POELE CTRO
RELLANO
OELECTRO
ARELLANO
NTO DEL GAL
ARELLANO AR
ARELLANO AR
TO DEL GALLON
EL CANTO DEL GA
JESUSONARELLANO
EL CANTO DEL GALLO
AKELLANO EL CANTO DEL
GALLON EL CANTO DEL GALLO ARELLA
POELECTRONES DE JESUS ARELL
POPOELECTRONES DE JESUS
EL CANTO DEL GALLO
EL ARELLANO
EL
GA
LL
LO
ELEL EL
GA GA GA GA
LL LL
O O

Como puede observarse en la figura, el colofón prácticamente sólo expone el título y el autor del libro de cresta a patas del gallo. Sin embargo, la cabeza, que por otro lado así, segmentada, aparece en dos páginas (12 y 74), contiene un poema concreto de trascendencia:

EL CAN
TO DEL GALLO
POELECTRONES DE JE
SUS ARELLANO EL CA *viva la libertad*
NTO DEL GALLO POELECT *cuál? cuál? cuál?*
RONES DE J ESUS ARELLANO
EL CA ANTO DEL GA
LLO POE LEC TRON
ES TRONES DE JESUS
ARELLAN NO EL C
CANTO D EL GAL
LO POELE CTRO

10 Todas las citas pertenecientes a *El canto del gallo*. Poelectrones corresponden a Arellano, 2018, por lo cual sólo se anota el número de página.

El poema, que únicamente consta de dos versos, utiliza la onomatopeya del canto del gallo para lanzar al viento, a la mañana, al mundo, su protesta: “viva la libertad / cuál? cuál? cuál?”. Este canto hace eco del desencuentro con el ideal de libertad que prometen todas las revoluciones y cuestiona a toda una CGP, la del poder y la demagogia. ¿Cuál libertad ofrece?, la respuesta la da el propio poeetrón: no hay libertad.

La onomatopeya continúa explícitamente en el título: “Quiquiriquí” (26-27), pero nada es obvio en este poeetrón:

Nidal
mi corazón del
más varonil gallo en chispa su
galillo en a borígenes luce
ros Quiquiriquíes a perfil gentilicio
despabila ciudades y campiñas Tornasole
ro enrojerece si en un buen juicio no pide a
cántaros la paz Etílico de orgullo le hace rue
da a la vida y le embraga la cola maternal a la
Tierra O suntuario a los redobles de algodón lu
nalunero electróniza pájaros y electrifica rosas
Lencería de los vientos se aluza con el pico la
cabeza y lebrón se emplumoniza los pena
chos para que así por siempre se empu
rezcan nuestros pobres sentimien
tos como los de justicia y
co mo los de amor
El rojo corazón
de un
varonil gallo

Nidal
mi corazón del
más varonil gallo en chispa su
galillo en a borígenes luce
ros Quiquiriquíes a perfil gentilicio
despabila ciudades y campiñas Tornasole
ro enrojerece si en un buen juicio no pide a
cántaros la paz Etílico de orgullo le hace rue
da a la vida y le embraga la cola maternal a la
Tierra O suntuario a los redobles de algodón lu
nalunero electróniza pájaros y electrifica rosas
Lencería de los vientos se aluza con el pico la
cabeza y lebrón se emplumoniza los pena
chos para que así por siempre se empu
rezcan nuestros pobres sentimien
tos como los de justicia y
co mo los de amor
El rojo corazón
de un
varonil gallo

El corazón es el nido del gallo que canta en la madrugada a los habitantes de la nación que lo escuchan: “aborígenes luceros [...] perfil gentilicio”, para despertarlos a pedir la paz, a inseminar con ella la tierra. De otro modo, si no tiene eco, ‘enrojurece’ y llama a la luna, pájaros y rosas, los electrifica. Se alza el gallo de colores para purificar los “pobres sentimientos de paz, justicia y amor”. La petición de lo que, por derecho, el pueblo merece es plasmada por medio de ese canto, un canto del corazón. El ritmo es una de las fortalezas de los poeclones, además de las palabras inventadas por el sujeto lírico. Este recurso se hará notar durante el transcurso de la lectura.

Ante la pregunta de si es preciso relacionar la visión de mundo marxista-leninista,¹¹ el pensamiento de izquierda y la poesía de protesta, yo respondería que no sólo es necesario sino imprescindible por varias razones que explico a continuación.

En primer lugar, la SL, teoría que da fundamento a esta investigación, proviene de la ideología marxista, que evoluciona hacia el neo-marxismo. Por otro lado, el ‘pensamiento de izquierda’ es también un término de política histórica que remite a la idea general de las posturas a favor o en contra de los grupos hegemónicos en el poder o de las masas trabajadoras. Es cierto que los términos ‘izquierda’ y ‘derecha’ “son de una geometría política que ha sido cuestionada por su reduccionismo y por no corresponder, según muchos, a la complejidad de la política actual” (Norberto Bobbio y Carlos Monsiváis, en Estrada y Cabrera-López (2015: 188); sin embargo, para nosotros continúan vigentes. Además:

Los significados de izquierda e izquierdismo se han dilatado al grado de que ya no se refieren

11 En este trabajo de investigación, entiendo como ‘marxismo’ un espacio entre la sociología y la filosofía relacionado con la teoría y práctica política de Karl Marx, el cual plantea una concepción del mundo, un modo de explicar y, acaso, cambiar el devenir de la historia, “una serie de normas para la acción política que deben variarse de acuerdo con las circunstancias históricas” (Ruiza, 2019: s/n).

al radicalismo revolucionario, sino a algo más cercano a una postura ética o a la política de un Estado benefactor. Sin embargo, empleamos la palabra porque no hallamos un término que condensara mejor la conciencia política de una generación movida por un impulso de transformación, animado a su vez por la búsqueda de justicia social, libertad, igualdad e inclusión.

Los términos izquierda y derecha, en sentido político, tienen la marca de la historia. Nacen en el contexto de la Revolución francesa y remiten a los lugares que ocupaban, con relación al presidium, los delegados a la Asamblea Constituyente, divididos entre los partidarios de la monarquía y las corrientes revolucionarias, a quienes el presidente de la asamblea convocaba diciendo: “a la derecha quienes crean que prima el poder del rey, y a mi izquierda quienes crean que lo que prima es la voluntad popular”. Por ello la terminología sigue aludiendo hasta el presente, a la oposición entre los defensores del *statu quo* y los propulsores del cambio (Estrada y Cabrera-López, 2015: 189).

Esta información se vincula también con los términos ‘ideología’ y ‘visión de mundo’. Como afirma Juan Ignacio Ferreras (1980), la visión de mundo se encuentra en el devenir de la historia y se va modificando en relación con los hechos sociohistóricos que marcan un lugar específico en un tiempo determinado. Cuando dicha visión se estatiza, institucionaliza y dogmatiza, se convierte en ‘ideología’. Esta última dicta las formas de conducir y conducirse ante una situación determinada, en este caso, en la materialización del hecho sociohistórico al que denominamos desde la sociocrítica Estructura Estructurante (EE), y que en la obra literaria aparece conceptualizada como Estructura estructurada (Ee).

De este conglomerado de ideas retomamos la materialización del hecho sociohistórico y observamos que se convierte en ‘poesía de protesta’, como también hemos calificado a la propuesta de

Jesús Arellano, entre otras muchas que surgieron a partir de la posrevolución mexicana.

La última razón por la que considero importante la relación entre visión de mundo marxista, pensamiento de izquierda y poesía de protesta es la propia cosmovisión del autor de *El canto del gallo. Poelectrones*, que se denota y connota con la lectura atenta de la obra literaria, en los dieciocho números de la revista *Metáfora*, de la que fue editor, y en la materialización evidente, las homologías y correlaciones entre EE y Ee en el caso que nos ocupa.

Es cierto que:

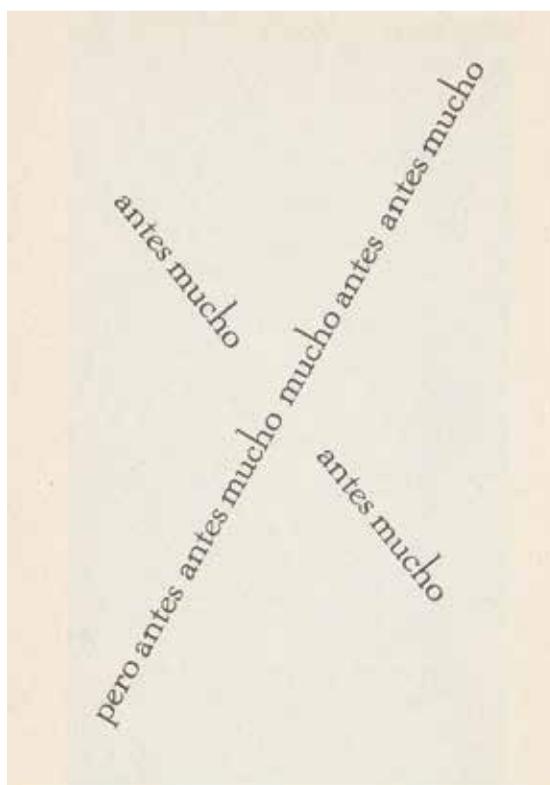
Para los años sesenta una parte de la izquierda había abandonado la ortodoxia predicada por la antigua Unión Soviética. Luego de 1968, al amparo de ese signo ideológico terminaron mezclándose organizaciones heterogéneas: marxistas-leninistas, trotskistas, maoístas, socialdemócratas, movimientos urbanos, rurales o sindicales, cristianos seguidores de la teología de la liberación, simpatizantes del anarquismo, *yippies*, guerrilleros, feministas (Carr, 1996: 229-230).

A la luz de esto, es posible encontrar el pensamiento de izquierda, sus raíces libertarias y de justicia social en los poelectrones, una estética que he llamado ‘poética de desencuentros: crítica social y una inquietud de amanecer’, a cuya sombra se adscriben los poemas que se analizan en este artículo.

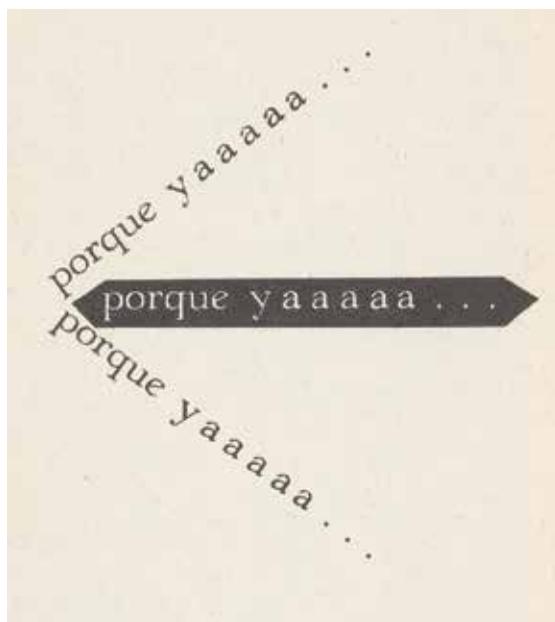
En dicha poética se ven claramente las visiones de mundo que entrechocan dentro del mismo discurso poético. La crítica social estalla frente al lector, sobre todo aquel que, desde la ‘función’ —una de las tres categorías de Ferreras (1980) para el análisis sociocrítico (junto con la génesis y la estructura) relacionada con la recepción del virtual lector e investigadores— comparte la visión de mundo del autor, ese fuego interior de cambio y justicia social del que alguna vez ambos quisieron ser parte. Tal como Alfonso Reyes aseguró

en 1932, la crítica constituye “la inquietud, una inquietud de amanecer, una saludable comezón, de ustedes los jóvenes” (Alfonso Reyes, en Cabrera, 2007: 25).

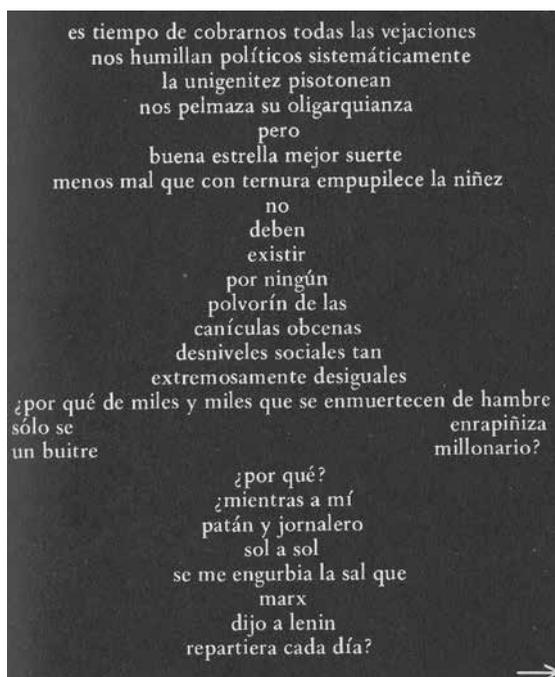
Bajo estos supuestos, iniciaremos el análisis de los poelectrones cuyos títulos hacen referencia a Marx y Lenin, a los que antecede —en un poema con aroma a concretismo (44)— una alusión a la historia. Con ello, el autor intenta decir que la lucha de las clases sociales es antigua e impedida con el paso de los siglos.



Dados los hechos sociohistóricos del siglo XX, el poeta hace un llamado, desde su conciencia colectiva, a otra colectividad, la de los trabajadores. Lo hace desde su propio hartazgo de sujeto social, observador y conciencia de los acontecimientos relativos a la historia de México, que incluye las décadas anteriores a la publicación del poemario. Arellano lanza un grito de concreta protesta (48):



Este pequeño poelectrón da paso a “Marxista”¹², cuyo planteamiento actualizado al siglo XX manifiesta el enojo y el deseo de venganza de la clase trabajadora, que se ha quedado esperando justicia y equidad de manera inmemorial:



12 Karl o Carlos Marx (1818-1883) fue un filósofo, economista, sociólogo, periodista, intelectual y militante comunista prusiano de origen judío. En su vasta e influyente obra abarca diferentes campos del pensamiento, como la filosofía, la historia, la ciencia política, la sociología y la economía. No limitó su trabajo a la investigación, pues incursionó en la

Arellano propone esta especie de pirámide inversa, en la que coloca hasta arriba la voz del pueblo, las bases trabajadoras que conforman siempre las mayorías. En los versos “es tiempo de cobrarnos todas las vejaciones / nos humillan políticos sistemáticamente” se observan las dos visiones de mundo que entrechocan bajo la sombra de dos conciencias: la del pueblo y la del político. Es importante observar que la voz del sujeto colectivo enuncia ambas visiones en prácticamente todos los casos.

Más adelante leemos: “la unigenitez pisotonean / nos pelmaza su oligarquianza”. Aquí se presenta otra vez la dialéctica del pisado y del que no sólo pisa sino ‘pisotonea, que se antoja más fuerte, al hijo único. Éste hace alusión al Verbo Eterno, hijo de Dios, unigénito del Padre, que puede interpretarse como el nativo, el hijo de la tierra que pisotonean, el que ahí estaba e invade la ‘oligarquianza’. Tal vocablo, sabemos, se refiere a unas cuantas personas que ejercen el poder social, económico y político, y parece componerse de los términos ‘oligarquía’ y ‘crianza’, en referencia a los que nacieron para gobernar sin límites.

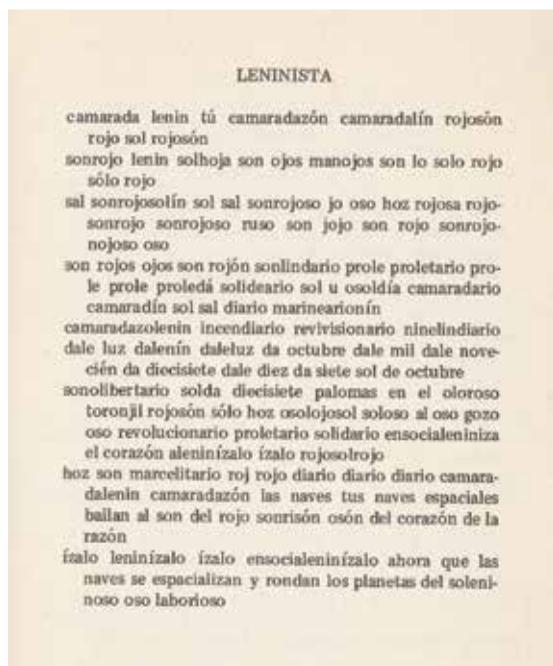
Una pequeña luz de esperanza aparece con la palabra ‘pero’, que conforma la punta de esta primera pirámide invertida, para dar paso a dos líneas que contienen la idea de proteger de esta lucha a los niños: “buena estrella mejor suerte / menos mal que con ternura empupilece la niñez”. Así, la buena estrella mira con ternura los ojos de la infancia, para que en algún momento puedan no existir las obscenas diferencias entre clases sociales, “tan / extremadamente desiguales”.

En la base de la segunda pirámide el sujeto transcendido se pregunta una vez más por qué “miles y miles que se enmuertecen de hambre”

práctica del periodismo y la política, proponiendo siempre en su pensamiento una unión entre teoría y práctica. Junto a Friedrich Engels es el padre del socialismo científico, del comunismo moderno, del marxismo y del materialismo histórico. Sus escritos más conocidos son el *Manifiesto del Partido Comunista* (en coautoría con Engels), *El Capital* y *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*.

quedan bajo un “buitre millonario” que se “enra-
piñiza” con los frutos del trabajo de los demás.
¿Por qué no se cumplen los postulados marxistas
de dar al “patán —persona aldeana o rústica—
y jornalero” la sal¹³ que “marx / dijo a lenin
/¹⁴ repartiera cada día?”.

La pregunta queda abierta, así como el poe-
lectrón, que termina con una flecha que se dirige a
la derecha y da paso a “Leninista” (51-52), don-
de se reconstruye el rostro del pensador del mis-
mo nombre. Debo decir que el texto contiene una
alta dificultad lectora puesto que tiene la particu-
laridad de ser un poema sonoro, rítmico y juegu-
tón que deja ver distintos símiles. Por ejemplo,
se dice ‘rojo’ en vez de ‘comunista’, seudónimo
con el que fueron llamados quienes ostentaban
la ideología de la que hemos hablado.



- 13 La sal se refiere al salario, palabra que proviene del latín *salarium* y que significa “la paga o remuneración regular. Cantidad de dinero con que se retribuye a los trabajadores por cuenta ajena” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua, 2019). En el caso que estudiamos, el poeta protesta porque no se reparte la sal al proletariado, al rústico, al jornalero: no se le paga.
- 14 Vladímir Ilich Uliánov, alias Lenin (1870-1924), fue un político, filósofo, revolucionario, teórico político y comunista ruso. Líder del sector bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, se convirtió en el principal dirigente de la Revolución de Octubre de 1917. En este año fue nombrado presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo (So-



La palabra ‘camarada’ es constante, puesto que después de la Revolución de Octubre de 1917 en la Unión Soviética la fórmula de tratamiento fue esa, sobre todo entre los proletarios (término que también aparece: “prole proletario prole prole proledá solideario”). Dicho trato aún subsiste en algunos países latinoamericanos. De igual forma, aparece la ‘sal’ del poelectrón anterior, sal que debería repartir entre la gente.

Más adelante, alienar se opone a aleninizar y, aún más a ‘ensocialeninizar’, palabra ideologizante y liberadora: “revolucionario proletario solidario ensocialeniniza el corazón aleninízalo ízalo rojosolrojo”.

Éste es un poema complejo, hecho para leer más que para explicar, puesto que su lectura conduce a un proceso de interpretación gozosa, propia del receptor de acuerdo con su experiencia lectora e ideológica, su horizonte de expectativas y sus necesidades. Incluyo las dos versiones,

vnarkom), convirtiéndose en el primer y máximo dirigente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1922. Políticamente marxista, sus contribuciones a esta corriente de pensamiento reciben el nombre de leninismo. Militó desde su juventud en la izquierda política revolucionaria. En 1914, con el estallido de la Primera Guerra Mundial, empezó a hacer campaña para transformar la guerra en Europa en una revolución de todo el proletariado.

la figurada y el poema directo, para los fines ya explicados.

En la segunda mitad del siglo XX se llevaron a cabo dos revoluciones icónicas en América Latina: la armada en Cuba en 1959, y la que se dio por la vía democrática del voto en Chile entre 1970 y 1973. Jesús Arellano, receptor y partícipe tanto de la ideología como de la influencia revolucionaria de estos movimientos, escribió dos poeclones al respecto de sendas figuras simbólicas: Ernesto 'Che' Guevara y Salvador Allende.

El tono de los poeclones que a continuación se analizan está relacionado con fechas sociohistóricas específicas, de Latinoamérica en los dos primeros casos, y de México en los demás, con algunas excepciones referentes a ciertos escritores y poemas.

La Revolución cubana fue liderada por Fidel Castro Ruz¹⁵ y, como la historia lo dice, consistió en una lucha armada mediante la cual Cuba se convirtió en el primer Estado americano de carácter socialista, marxista-leninista. Fidel es un indudablemente un ícono en toda América, puesto que cimbró las bases de todos los Estados capitalistas, de norte a sur del continente, de manera que se convirtió en un ejemplo a seguir para las revoluciones posteriores (excepto en México, cuya revolución, de otra naturaleza, se había iniciado en la primera mitad del siglo XX).

A pesar de ello, la figura con mayor peso icónico del movimiento fue Ernesto Guevara, el Che,¹⁶ debido, por supuesto, a la actuación fundamental que tuvo en la Revolución cubana, pero también a su pronta y trágica muerte en manos del ejército boliviano que, con apoyo del servicio de inteligencia estadounidense (CIA), lo ejecutó de manera clandestina.

El hecho de haber figurado como un mártir temprano, no sólo de la Revolución cubana sino de las revoluciones latinoamericanas, le dio un peso simbólico impresionante, puesto que habría entregado su vida por la lucha contra el imperalismo y la dictadura.

El Che Guevara se convirtió en un mito a seguir en las rupturas mundiales de mediados de siglo, tales como los movimientos de la juventud y de las clases trabajadoras de 1968. Así es como pasó a ser un símbolo que ha rebasado el tiempo y las fronteras, representando los ideales de libertad y de justicia. Actualmente, se sigue utilizando la imagen de la autoría de Alberto Korda en acciones de protesta y manifestaciones en todo el mundo.

Con admiración y dolor por la muerte de Ernesto 'Che' Guevara, Arellano escribió el poeclón "Becqueriano" (94), haciendo una clara alusión al poeta Gustavo Adolfo Becquer¹⁷ y a la corriente literaria que suscribe: el Romanticismo,

15 Fidel Alejandro Castro Ruz (1926-2016) fue un abogado (Licenciado en Derecho Diplomático y Doctor en Derecho Civil), militar, político y revolucionario marxista cubano. Mandatario de su país como primer ministro (1959-1976) y presidente (1976-2011) después de su victoria en la Revolución cubana contra el gobierno de Fulgencio Batista. Cuba, entonces, se convirtió en el primer Estado socialista, marxista-leninista, a la luz del Partido Comunista de Cuba.

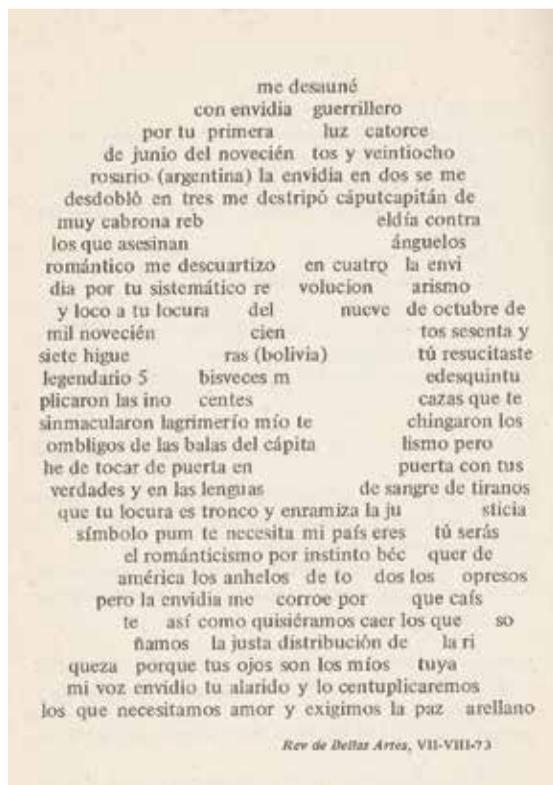
16 Ernesto Guevara (1928-1967), conocido como el Che Guevara, fue un médico, político, militar, escritor, periodista y revolucionario argentino; ideólogo y comandante de la Revolución cubana. Participó desde el alzamiento armado y hasta 1965 en la organización del Estado cubano. Como diplomático, se desempeñó como responsable de diversas misiones internacionales. El Che Guevara aseguraba la necesidad de extender la revolución por toda Latinoamérica, por lo que impulsó la instalación de focos guerrilleros en algunos países. Luchó en el Congo y en Bolivia (1965-1967),

país cuyo ejército, con la participación de la CIA, lo capturó y ejecutó en secreto. El Che Guevara tuvo un pensamiento internacionalista. Creía en la generalización de la lucha armada en América Latina, Asia y África, de manera que fuera posible combatir al imperialismo. Cuando la Revolución cubana tomó el poder, empezó a organizar diversas experiencias guerrilleras en América Latina, como las de Guatemala, Nicaragua, Perú, Colombia, Venezuela y Argentina, las cuales fracasaron, pero en algunos casos fundamentaron futuros movimientos, como el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua y los Tupamaros en Uruguay. La imagen que lo define es un retrato de Alberto Korda, la fotografía suya más reproducida en todo el mundo, tanto en su original como en sus variantes simbólicas.

17 Poeta y narrador español (1836-1870) perteneciente al Romanticismo. Por su entrada tardía en el movimiento, ha sido asociado también con el posromanticismo. En vida alcanzó cierta fama; después de su muerte, y tras la publicación de su obra, obtuvo el prestigio que hoy tiene.

entendiéndola en sus concepciones y características básicas.¹⁸

Los versos que aluden al vate español y al movimiento literario al que pertenece dicen: “te necesita mi país eres tú serás / el romanticismo por instinto bécquer de / américa los anhelos de todos los opresos”.



En ese tono anhelante de justicia y libertad, así como de dolor por la pérdida del Che, transcurre el poelectrón. A partir de éste, todos los textos aluden a un hecho sociohistórico determinado, lo que suma a la concepción ideológica general de los poemas ya analizados.

18 El Romanticismo fue un movimiento cultural nacido en Alemania y Reino Unido a finales del siglo XVIII. Como una reacción revolucionaria contra la Ilustración y el Neoclasicismo, confería prioridad a los sentimientos. Su característica fundamental es la ruptura con la tradición clasicista basada en reglas estereotipadas. La libertad auténtica constituye su búsqueda constante, por eso su rasgo revolucionario es incuestionable. Se trata de una manera de sentir y concebir la naturaleza, así como la vida y el ser humano. El Romanticismo es una respuesta contra el espíritu racional y crítico de la Ilustración y el Clasicismo.

El presente poelectrón corresponde a la fecha de muerte del sujeto colectivo intrínseco, quien realiza su función en una comunicación abierta y directa con el sujeto lírico y el autor: se conforma una conexión total.

El sujeto individual trascendido manifiesta su envidia por sólo ser quien es y no el personaje simbólico que marcará generaciones. De hecho, a Jesús Arellano le tocó prácticamente presenciar, a los 44 años, la histórica muerte de Guevara en La Higuera, Bolivia, el 9 de octubre de 1967.

A raíz de esto, escribió en “Becqueriano” una breve biografía sin puntuación: “me desauné / con envidia guerrillero / por tu primera luz catorce / de junio del novecientos y veintiocho / rosario (argentina)”. Se multiplican los celos de la voz lírica: “la envidia en dos se me / desdobló en tres me destripó caputcapitán de / muy cabrona rebeldía / contra los que asesinan”. En este verso se presenta la onomatopeya ‘caput’, que hace referencia al sonido de las balas que le dieron muerte al guerrillero.

En el fragmento: “ángelos¹⁹ / romántico me descuartizo en cuatro la envi/dia por tu sistemático revolucionarismo”, es interesante observar en la palabra ‘descuartizo’ la doble acepción de partirse en cuartos y de quedar deshecho por la muerte del Che. Más adelante leemos: “y loco a tu locura del nueve de octubre de / mil novecién cientos sesenta y / siete higuearas (bolivia) tú resucitaste / legendario 5 bisveces”. La leyenda, la revolución, el sacrificio del guerrillero se repiten una y otra vez. La voz lírica afirma: “loco a tu locura [...] me desquintu/plicaron las inocentes cazas que te / sinmacularon”, esto es, que no pudieron manchar la imagen del Che.

Una vez enterado del asesinato, el poeta expresa: “lagrimerío mío te chingaron los /

19 Quizá se refiera a Ànguelos Sikelianós, poeta y dramaturgo griego, uno de los más importantes de su tiempo. El escritor se enfocaba en la historia nacional, el simbolismo religioso y en la armonía universal. Fue el primer poeta griego del siglo XX propuesto como candidato al Premio Nobel de Literatura. Sin embargo, no se sabe si Arellano se refería a él, no queda claro, sólo es una conjetura.

ombligos de las balas del capitalismo”. Arellano se duele y promete continuar con la romántica labor del ideólogo-guerrillero: “pero / he de tocar de puerta en puerta con tus / verdades y en las lenguas de sangre de tiranos / que tu locura es tronco y enramiza la justicia”.

En este momento, el poeta decreta que ha de ser símbolo de América por la coincidencia de deseos: “símbolo pum te necesita mi país eres tú serás [...] los anhelos de todos los opresos”. Sin embargo, declara: “la envidia me corroe porque caís/te así como quisiéramos caer los que soñamos la justa distribución de la ri/queza”. Para terminar, en los versos: “porque tus ojos son los míos tuya / mi voz envidio tu alarido y lo centuplicaremos / los que necesitamos amor y exigimos la paz”, la promesa se refrenda y el Che Guevara pasa a ser símbolo de un sujeto colectivo revolucionario para la eternidad.

Otro de los acontecimientos que retoma Arellano en su poemario es la revolución en Chile, misma que se llevó a efecto por la vía democrática del voto (1970). En dichas elecciones salió triunfador Salvador Allende²⁰, quien se convirtió así en el primer presidente socialista de América Latina, postulado por el partido Unidad Popular.²¹

Después de tres años de gobierno socialista, se llevó a cabo un golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, encabezado por Augusto Pinochet,²² apoyado por las fuerzas armadas y el cuerpo de carabineros. Durante el incidente, el Palacio de La Moneda (Palacio de Gobierno), en donde se encontraba trabajando Allende y su gabinete, fue bombardeado por aviones y tanques hasta dejar en llamas el lugar y toda la ciudad hecha un caos. Este golpe de Estado y sus consecuencias se denominó ‘el pinochetazo’ y

devino en el ascenso a la presidencia de Augusto Pinochet, dictadura que duraría dieciséis años.

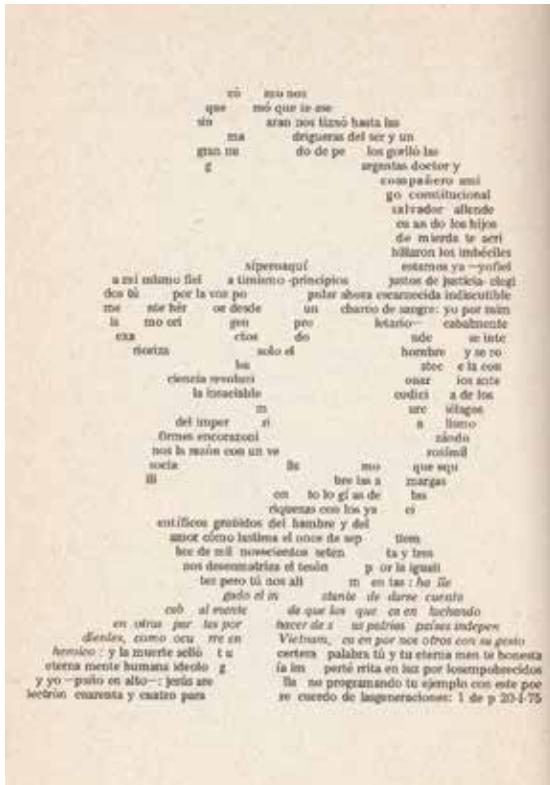
En este momento la historia vacila. Existen dos versiones, la oficial, que dicta que Salvador Allende, tras su último discurso que aún pudo ser transmitido en la radio nacional, se suicidó; la otra, que lo asesinaron.

Bajo estos supuestos, Jesús Arellano se expresó en el poeetrón “De puro Chile” (97), aludiendo tanto al país que le dio génesis como al dicho mexicano ‘puro chile’ o ‘al chile’, que significa ‘la pura verdad’. De esta manera:

20 Salvador Guillermo Allende Gossens (1908-1973) fue un médico cirujano y político socialista chileno, presidente de su país desde el 3 de noviembre de 1970 hasta el día de su muerte. Participó en política desde sus estudios en la Universidad de Chile. Líder del Partido Socialista, mismo que fundó en 1933. Fue candidato a la presidencia de la república cuatro veces, hasta que resultó triunfador en 1970. Así se convirtió en el primer presidente marxista del mundo en acceder al poder mediante elecciones generales en un Estado de derecho.

21 La Unidad Popular se constituyó por la fusión de partidos de izquierda. Es importante mencionar que ejerció la llamada ‘vía chilena al socialismo’, que consistió en establecer un Estado socialista por medios legales, reformar y desarrollar la reforma agraria, nacionalizar el cobre, metal básico en su economía, y todas las empresas estadounidenses, así como la producción en beneficio de la nación. Todo esto sucedió en medio de la turbulencia de la Guerra Fría entre los bloques socialista y capitalista. Obviamente, se desencadenó una grave crisis económica a causa del sabotaje —se sabría tiempo después— de Estados Unidos.

22 Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (1915-2006), general y político chileno. Fue nombrado comandante en jefe del Ejército de Chile el 23 de agosto de 1973 por el presidente Salvador Allende. El 11 de septiembre del mismo año, en medio de una crisis política, económica y social, dirigió un golpe de Estado que derrocó al gobierno democrático de izquierda denominado Unidad Popular. Destruyó la república presidencial al gobernar él mismo el país como presidente de la Junta Militar de Gobierno con el título de ‘Jefe Supremo de la Nación’, que le confirió el poder ejecutivo el 27 de junio de 1974. El 16 de diciembre de ese año asumió el cargo de presidente de la República, mismo que fue ratificado tantas veces como quiso.



A sabiendas de que el Palacio de la Moneda había sido incendiado, Arellano escribió los siguientes versos: “cómo nos / quemó que te asesinaron nos tiznó hasta las / madrigueras del ser”. Debido a que en América Latina a los dictadores y sus ejércitos se les llamó ‘gorilas’, el poeta continúa: “y un / gran nudo de pelos goriló las g/argantas doctor y / compañero ami/go constitucional / salvador allende / cuando los hijos / de mierda te acri/billaron los imbéciles”. Arellano, como muchas inteligencias de la izquierda americana, se inclinó por la versión no oficial del asesinato de Allende.

En concordancia con el espíritu de época, los escritores se veían en la imperiosa necesidad de tener una conciencia social sólida, como afirma el sujeto individual, pero respetando la voz del pueblo: “sí pero aquí estamos ya —yo fiel / a mí mismo fiel a ti mismo principios justos de justicia elegi/dos tú por la voz popular ahora escarnecida indiscutible/mente héroe desde un charco de sangre yo por mí mismo origen proletario—”.

Más adelante, leemos: “cabalmente / exactos donde se interioriza solo el hombre y se ro/

bustece la con/ciencia revolucionarios ante / la insaciable codicia de los / murciélagos / del imperialismo / firmes encorazonizá/nos la razón con un verosímil / socialismo que equilibre las amargas / ontologías de las / riquezas con los ya ci/entíficos gruñidos del hambre y del / amor”. Todo atiende al hecho sociohistórico, “donde se interioriza solo el hombre y se ro/bustece la conciencia”, que constituye la razón en corazón y en apoyo al socialismo posible y equilibrado.

En concordancia con el poelectrón “Becqueriano”, este texto traza la fecha del suceso: “cómo lastima el once de septiem/bre de mil novecientos setenta y tres / nos desenmatriza el tesón por la iguali/tez pero tú nos alimentas”. El término ‘desenmatriza’ puede devenir en “desmadra”, palabra usada en el léxico mexicano. Nos desmadraremos por conseguir la igualdad, con la que nos alimentas con tu discurso que “selló tu cierta palabra tú y tu eternamente honesta / eternamente humana ideología impertérrita en luz por los empobrecidos / y yo —puño en alto—: Jesús Arellano programando tu ejemplo con este poe/lectrón cuarenta y cuatro para recuerdo de las generaciones”.

Los poelectrones políticos son más discursivos; resultan casi inequívocos respecto a su génesis (visión sociohistórica), estructura (visión poética) y función (visión social), debido a que van por un camino propio con respecto de los hechos consignados en las historias, oficiales o no.

Para México existe una diversidad de poelectrones que están matizados por una visión de mundo marxista-leninista, sobre todo a nivel de la ideología del poeta. En ellos no necesariamente coinciden las fechas de la génesis histórico-social y la pieza literaria.

Los sueños de vivir de manera justa e igualitaria, posteriores a los años veinte, consistían en acudir a las tendencias comunistas como la posibilidad de una sociedad sin clases bajo el postulado del mayor bien para el mayor número de personas y el máximo de conciencia social

posible. Esta idea imperó en los años treinta, cuarenta y, posteriormente, durante el desarrollo estabilizador o ‘milagro mexicano’ de los cincuenta. De esta manera, se creía que para mediados del siglo XX sería realidad un México verdaderamente justo en los tres niveles de la sociedad: infraestructura, estructura y superestructura. Pero esto no sucedió; sin embargo, eso es tema de artículos posteriores.

Para concluir, daremos cuenta de las aportaciones de Jesús Arellano a la poesía. Los poeectrones, si bien pueden seguir la tradición ancestral de la poesía visual y, de manera más cercana, del concretismo, también presentan diferencias respecto a ellos, tales como la relación intrínseca entre el contenido y la figura siempre política, por lo tanto polémica; y su temática, pues cada poeectrón analizado está basado en un suceso histórico-social determinado, evidente o velado.

Lo anterior, más el uso de blancos y negros tanto en la tipografía como en el fondo proporciona un lenguaje de contradicción, de dialéctica, propiciando con ello la discusión y reflexión mediante la novedad informativa y el rompimiento del código del lenguaje habitual.

Arellano fue el primer escritor en México en experimentar con la máquina IBM Composer M 72 y aventurarse a escribir el poema, primero en su textualidad, sin imagen, y posteriormente, figurándolo con la tecnología tipográfica con la que se contaba en esos momentos. El autor le dio a su obra una forma poético-política para que causara un impacto doble a partir de la visualidad, lo que luego lleva a una interpretación lectora de naturaleza socio-histórica.

Esperamos que este artículo contribuya a la reflexión y al diálogo en la materia y que los estudios literarios se vean enriquecidos con la visión poeectrónica de Jesús Arellano.

REFERENCIAS

- Arellano, Jesús (2018), *El canto del gallo. Poelectrones*, México, Malpaís.
- Cabrera López, Patricia (2007), *Una inquietud de amanecer. Literatura y política en México, 1962-1987*, México, UNAM/Plaza y Valdés.
- Carr, Barry (1996), *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Era.
- Estrada, Alba Teresa y Patricia Cabrera-López (2015), “Literatura y política en México: un ejercicio interdisciplinario de estudios literarios y sociología política”, vol. 4, núm. 2, pp. 187-194, disponible en: <https://journals.epistemopolis.org/index.php/csociales/article/view/787>
- Ferreras, Juan Ignacio (1980), *Fundamentos de sociología de la literatura*, Madrid, Cátedra.
- Ferreras, Juan Ignacio (2017), “Biografía, obras, artículos, novedades, multimedia”, disponible en: <http://juanignacioferreras.com/biografia.html>
- Gordon, Samuel (2004), “Estéticas de la brevedad en la poesía mexicana”, *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, núm. 23, pp. 7-30.
- Martí, Jorge Sergio (comp.) (2017), “Síntesis histórica de la máquina de escribir”, en *Pericias caligráficas*, disponible en: <http://periciascaligraficas.com/v3/directorio/sintesis-historica-de-la-maquina-de-escribir/>
- Negrín, Edith (2005), “Atisbo a la emergencia de la sociocrítica”, en Esther Cohen (ed.), *Aproximaciones. Lecturas del texto*, México, UNAM, pp. 116-141.
- Núñez Ang, Eugenio (2000), *Literatura del siglo XX (poesía). Algunos autores y movimientos representativos*, Toluca, UAEM.
- Ocampo, Aurora Maura (dir.) (1998), *Diccionario de escritores mexicanos: siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, t. 1 (A-CH), México, UNAM.
- Ruiza, Miguel (dir.) (2019), “Karl Marx. El marxismo”, en *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/monografia/marx/marxismo.htm>

BLANCA AURORA MONDRAGÓN ESPINOZA. Mtra. En Humanidades: Estudios Literarios. Profesora de Tiempo Completo adscrita al Instituto de Estudios Sobre la Universidad en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México.